



La actualidad en el aula

# La pobreza:

## la gran olvidada en las Naciones Unidas



© Juan Vicedo / Intermón Oxfam

Nunca como en estos tiempos ha producido la humanidad tanta riqueza. Nunca antes hemos sido tan conscientes de que la miseria y la desigualdad es el pan de cada día de la mayoría de los seres humanos. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se establecieron en el año 2000 para cambiar esta realidad. Cinco años después, los gobiernos reunidos en la Cumbre de las Naciones Unidas esquivan el examen.

Esta edición de Global Express analiza los ODM y aporta elementos para reflexionar sobre el papel de las NNUU y de la ciudadanía en la lucha contra la pobreza.

- La hora de los hechos
- ¿Con tan poco nos conformamos?
- Transcurridos cinco años...
- ¿Por qué no se avanza más y mejor?
- Los gobiernos esquivan el examen
- ¿Por fin la gente?

# La hora de los hechos

Nunca como en estos tiempos ha producido la humanidad tanta riqueza. Nunca antes hemos sido tan conscientes de que la miseria y la desigualdad es el pan de cada día de la mayoría de los seres humanos. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se establecieron en el año 2000 para que cambiar esta realidad, por si misma escandalosa, se convirtiera en prioritario. Cinco años más tarde, del 13 al 16 de septiembre de 2005, se reunieron en Nueva York más de 170 jefes de Estado y de Gobierno de todo el mundo con un importante examen sobre la mesa: analizar el grado de cumplimiento de estos Objetivos y de los compromisos asumidos en otras cumbres de Naciones Unidas (NNUU). Lamentablemente, el resultado final de esta cumbre ha dejado mucho que desear y los gobiernos, como alumnos mal preparados, han evitado acometer a fondo la cuestión y asumir compromisos concretos.



Hablar de estos temas no es nuevo. En las últimas décadas se han celebrado numerosas cumbres sobre temas fundamentales (medio ambiente, género, población, etc.), de las que han salido acuerdos por lo general bien encaminados –aunque retóricos y tímidos–, que suelen quedar, como canta Ana Belén, en *"palabras que casi siempre acaban en nada"*. Mientras, y por citar sólo algunos datos, más de 1.200 millones de personas viven en la pobreza extrema; 11 millones de niños y niñas mueren cada año por enfermedades que se pueden prevenir y 115 millones no tienen escuela; medio millón de mujeres mueren en el parto; casi 1.000 millones de personas viven en tugurios; más de 1.000 millones de personas no tienen agua potable; más de 10.000 especies animales están amenazadas; y muchos países empobrecidos gastan más en el pago del servicio de la deuda que en servicios sociales (en el caso de Nigeria, 1.700 millones de dólares al año).

Los acuerdos, declaraciones y denuncias acaban siendo sepultados en la agenda por otros compromisos que en la práctica se revelan más importantes. Si nos atenemos a los hechos, responder de manera efectiva a la vergonzosa ecuación *creación de riqueza-aumento de la desigualdad* no es una cuestión prioritaria. Por poner un ejemplo reciente, a principios de julio, se reunieron los países más poderosos del Planeta (el G-8) con un orden del día que incluía de manera prominente la situación de África. Un par de días antes, grandes figuras de la música y más de 200.000 personas reclamaban en Londres justicia para África, con el objetivo de hacer presión. Sin embargo, como reflejaron los titulares de los medios de comunicación, "La economía mundial desplaza a África de las conversaciones del G-8". Se entiende por "economía mundial" los intereses económicos de los poderosos, claro está.

Mientras al mundo rico sólo le preocupa su seguridad, para por lo menos dos tercios de la humanidad la inseguridad significa no tener acceso a los bienes básicos: agua, comida, educación, respeto, salud. Los vínculos que existen entre un mundo desarrollado y un mundo seguro aparecen de vez en cuando en discursos y documentos oficiales, pero raramente

se traducen en políticas. En el informe "Un concepto más amplio de la libertad", el secretario general de la ONU advierte que *"la humanidad no podrá tener seguridad sin desarrollo, no podrá tener desarrollo sin seguridad y no podrá tener ninguna de las cosas si no se respetan los derechos humanos"*.

**La Cumbre del Milenio** (septiembre de 2000), de la que surgieron los ODM, fue convocada para pasar de las palabras a los hechos, para situar estos asuntos en el lugar que les corresponde en la agenda mundial, en el primero, y movilizar una gran alianza mundial contra la injusticia y la pobreza. *"Los problemas de desarrollo –dice un informe de la ONU– pueden ser complejos pero, especialmente en el mundo interconectado de hoy, no deben ser resueltos aisladamente."*

En esa cumbre, los 191 Estados Miembros de las NNUU firmaron la **Declaración del Milenio**, un acuerdo basado en los valores comunes de paz y seguridad, en la protección de los derechos humanos, y en la construcción de unas condiciones de vida adecuadas que garanticen la dignidad básica de todos los pueblos. Posteriormente, los ocho **Objetivos del Desarrollo del Milenio** (ODM) inspirados en la Declaración, se plasmaron en un programa de desarrollo mundial mediante el cual los países se comprometían a trabajar juntos para alcanzar metas concretas, de cara a reducir la pobreza y erradicar la desigualdad y la inestabilidad en un plazo de 15 años.

En 2004, Nigeria pagó en servicio de la deuda cinco veces más de lo que invirtió en educación y 13 veces más de lo que gastó en salud.

## Unos objetivos comunes

Los ODM recogen y sintetizan acuerdos y resultados de desarrollo alcanzados en conferencias internacionales y cumbres mundiales anteriores, sobre todo de la década de 1990.

Los Objetivos del Desarrollo del Milenio son:

- reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre
- lograr la enseñanza primaria universal
- promover la igualdad entre los sexos
- reducir en dos terceras partes la mortalidad de los menores de 5 años
- reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes
- detener la propagación del VIH/SIDA, el paludismo y la tuberculosis
- garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
- fomentar una asociación mundial para el desarrollo, con metas para la asistencia, el comercio y el alivio de la carga de la deuda

A partir de estas formulaciones generales, se concretaron 18 metas y más de 40 indicadores que permiten verificar avances y retrocesos.

## ¿Con tan poco nos conformamos?



Observar con atención las metas acordadas produce un cierto escalofrío: **reducir** a la mitad el porcentaje de personas que pasan hambre; **disminuir** en tres cuartos el porcentaje de mujeres que mueren en el parto y en dos tercios el de los niños y niñas que mueren antes de cumplir cinco años, etc., etc., ¿Qué pasa con esos cuartos, esos tercios, que quedan fuera del objetivo? Resulta cínico y cruel, y probablemente lo sea, a la vista de que existen medios técnicos, conocimiento y fondos para hacer frente a estas lacras. Como señala Evelyn Herfkens, coordinadora de la Campaña del Milenio de la ONU: *"Somos la primera generación que puede erradicar la pobreza y no queremos perder esta oportunidad"*. Sin embargo, el sentido de estas metas tan modestas –al menos desde la perspectiva de los que sufren tales lacras– es cuantificar para poder evaluar. Algo así como decir: "por lo menos, esto".

La intención es la de mejorar la situación de forma significativa en quince años, generando así sinergias y dinámicas que inviertan la tendencia de injusticia por justicia. Según la ONU, *"las inversiones en desarrollo humano en los países de bajos ingresos tienen rendimientos muy elevados. Muchas economías están atrapadas en la trampa de la pobreza debido a la morbilidad, la nutrición deficiente, el bajo nivel de instrucción, el acceso limitado al agua salubre y, muchas veces, un rápido crecimiento demográfico."*

Mediante los objetivos y las metas concretas en los diferentes campos, la iniciativa (y todo el movimiento que genera), quiere caminar hacia un horizonte más ambicioso y más profundo. Este es el sentido del objetivo 8 -fomentar una asociación mundial para el desarrollo- que implica por sí mismo una nueva organización del mundo al servicio, no del acaparamiento por unos pocos de los recursos y avances que son de todos, sino del justo reparto. En alguna medida, alcanzar las metas correspondientes a este objetivo comportaría el cumplimiento del resto, puesto que hacen referencia a algunos de los pilares de la injusticia: el sistema comercial y financiero, la deuda externa, el funcionamiento de la cooperación internacional, el poder de las transnacionales, y el acceso al conocimiento y la tecnología.

La respuesta a la pregunta de si nos conformamos con que siga muriendo (menos) gente, sigan habiendo (menos) niños y niñas sin acceso a la educación, las mujeres sigan (menos) discriminadas, etc., etc, es, desde luego, "¡no, no nos conformamos!". Estas modestas metas sólo tienen sentido en la medida en que son pasos significativos para salir de esta escandalosa organización del mundo, para escapar de un modelo de desarrollo que se alimenta del acaparamiento de riquezas y poder en manos de unos pocos. En consecuencia, hay que ir más allá de estos pasos concretos, superarlos en el tiempo y en las metas.

# Transcurridos cinco años...



El pasado junio, el secretario general de Naciones Unidas presentó un informe en el que hacía una evaluación sobre la consecución de las metas. En él se señalaba que *"ha habido una reducción masiva sin precedentes de la pobreza a nivel mundial, liderada por Asia, desde 1990. Pero, al mismo tiempo, los muy pobres se están haciendo aún más pobres en el África subsahariana"* y, concluía, *"si esta tendencia persiste, muchos de los países más pobres no conseguirán muchos o quizá ninguno de los Objetivos del Milenio, fijados para su consecución en 2015"*.

Si se excluye a China, se observa que la tasa alcanzada es menos de la mitad de la tasa que se necesita. El número de personas de bajos ingresos en las regiones de África subsahariana, Asia Meridional y América Latina juntas, ha aumentado alrededor de 10 millones al año desde 1990. Muchos países han experimentado un descenso en el nivel medio de vida durante las dos últimas décadas.

Actualmente, 1.200 millones de personas luchan todos los días por sobrevivir con menos de un dólar al día, o sea, casi el mismo número que hace una década.

Según el informe de las Naciones Unidas, la pobreza extrema se está reduciendo en términos porcentuales, pero los pobres son cada vez más pobres. En 2001, el 21,3% de la población de los países del Sur vivía con menos de un dólar al día, frente al 27,9% de 1990; pero el incremento de los porcentajes es consecuencia de los avances experimentados en Asia; en África subsahariana, el 46,4% de la población sobrevive con un dólar al día. En Latinoamérica y el Caribe la situación mejora, pero no tan rápido como debería.

También mejoran los porcentajes que se refieren al hambre crónica, aunque todavía existen 800 millones de personas cuya alimentación es insuficiente, y la malnutrición afecta a una cuarta parte de los niños y niñas de los países empobrecidos. Los progresos son escasos en la lucha contra el SIDA (que es imprescindible intensificar), o en la mejora de la salud materno-infantil; y también es necesario avanzar más para facilitar el acceso al agua potable y a los servicios de salud básicos.

El progreso en la consecución de los demás objetivos tampoco es muy alentador. En 1990, se estableció el objetivo de 'educación para todos' que debía alcanzarse en el año 2000. Es un hecho esperanzador el que la brecha que existía entre la tasa de matriculación de los niños y la de las niñas se haya reducido a la mitad, pero la triste verdad es que en la década de 1990 sólo se logró una décima parte del progreso necesario. No hay que sorprenderse, pues, de que el objetivo se haya trasladado a 2015; sin embargo, si no se cuadruplica el ritmo

de progreso, tampoco se podrá cumplir la promesa de garantizar la educación de todos los niños y niñas.

Los progresos en materia de mortalidad materna e infantil, malnutrición, acceso al agua potable salubre e higiene adecuada del medio fueron perdiendo fuerza a lo largo de la década de 1990, en relación a décadas anteriores. Debido a la epidemia del SIDA, la reaparición de otras enfermedades (el paludismo y la tuberculosis) y las deficiencias de los servicios sanitarios, las condiciones han empeorado de manera destacada durante la década de 1990.

## Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

La tasa mundial de pobreza se está reduciendo, principalmente en Asia, pero millones de personas más han caído en la pobreza extrema en el África subsahariana, donde los pobres son cada vez más pobres.

Se han logrado progresos en la lucha contra el hambre, pero en algunas regiones ha habido retrocesos debido al lento aumento de la producción agrícola y al crecimiento de la población. Desde 1990, hay varios millones más de personas que sufren hambre crónica en África subsahariana y Asia meridional, donde la mitad de los niños y niñas menores de 5 años padecen de malnutrición.

## Objetivo 2: Lograr la educación primaria universal

Cinco regiones se están acercando a una tasa de matriculación del 100%; sin embargo, en el África subsahariana menos de las dos terceras partes de los niños y las niñas están matriculados en escuelas primarias. En otras regiones, incluidas Asia meridional y Oceanía, también queda aún mucho por hacer. En estas y otras zonas, el aumento de la tasa de matriculación debe ir acompañado de iniciativas para conseguir que los niños y niñas no abandonen la escuela, y que reciban una educación de calidad.

## Objetivo 3: Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer

Se está reduciendo, aunque con lentitud, la diferencia de género en la tasa de matriculación en la educación primaria del mundo en desarrollo. Esto constituye un primer paso para reducir las desigualdades existentes desde hace mucho tiempo. En casi todas las regiones del Sur, las mujeres desempeñan una proporción menor de los empleos asalariados que los hombres, y con frecuencia se ven relegadas a trabajos inestables y mal remunerados.

Aunque se están logrando progresos, las mujeres siguen sin estar representadas de forma equitativa en los niveles más

altos de la organización política, pues ocupan tan sólo el 16% de los escaños de los parlamentos del mundo.

#### **Objetivo 4: Reducir la mortalidad de los niños y niñas menores de 5 años**

La tasa de mortalidad de los niños y niñas menores de 5 años se está reduciendo, pero no a la velocidad necesaria. Cada año mueren 11 millones de niños y niñas (30.000 por día) debido a enfermedades que se pueden prevenir o tratar. La mayoría de esas vidas se podrían salvar ampliando los programas existentes que promueven soluciones sencillas y de bajo costo.

#### **Objetivo 5: Mejorar la salud materna**

Cada año muere más de medio millón de mujeres durante el embarazo o el parto. Esa cifra, multiplicada por 20, es el número de mujeres que sufren lesiones graves o casos de discapacidad. Se han logrado algunos progresos en la reducción de la mortalidad materna en las regiones en desarrollo, pero no en los países donde es más peligroso dar a luz.

#### **Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades**

El SIDA se ha convertido en la principal causa de muerte prematura en el África subsahariana y ya ocupa el cuarto lugar entre las causas de muerte en todo el mundo. En los países europeos de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y en algunas partes de Asia, el VIH se está propagando a una velocidad alarmante. Aunque los nuevos tratamientos prolongan la vida, no existe cura para el SIDA, por lo que, para cumplir este objetivo, se deben intensificar las tareas de prevención en todas las regiones del mundo.

Cada año, el paludismo y la tuberculosis juntos causan la muerte de casi tantas personas como el SIDA, además de

ocasionar graves pérdidas a las economías nacionales. El 90% de las muertes por paludismo se producen en el África subsahariana, donde se están incrementando las actividades de prevención y tratamiento. La tuberculosis sigue presentando una tendencia al alza, en parte como resultado del VIH/SIDA, aunque el nuevo protocolo internacional para detectar y tratar esta enfermedad parece prometedor.

#### **Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente**

Aunque la mayoría de los países se ha comprometido a cumplir los principios de desarrollo sostenible, esto no se ha traducido en un avance suficiente para dar marcha atrás a la pérdida de los recursos ambientales del Planeta. Para alcanzar este objetivo se necesitará prestar más atención a la difícil situación de los pobres (cuya subsistencia diaria suele depender directamente de los recursos naturales que les rodean), y un nivel de cooperación mundial sin precedentes.

Las medidas adoptadas para impedir que siga deteriorándose la capa de ozono demuestran que es posible progresar. Ha aumentado el acceso al agua potable, pero la mitad del mundo en desarrollo sigue sin disponer de retretes o de otras formas básicas de saneamiento. Casi 1.000 millones de personas viven en barrios urbanos de tugurios porque la población urbana aumenta a un ritmo muy superior al de la mejora de las viviendas y al de la disponibilidad de puestos de trabajo productivos.

#### **Objetivo 8 Fomentar una alianza mundial para el desarrollo**

Los avances relativos a este objetivo son aún más difíciles de evaluar que el resto, pero la situación no parece haber cambiado sustancialmente en relación a temas como la deuda, las reglas del comercio internacional, la "democracia" en las instituciones políticas y financieras internacionales y, en definitiva, los pilares del sistema. Las reglas del juego son las mismas que hace 5 años.

## **¿Por qué no se avanza más y mejor?**



Como suele suceder, los hechos, -y no los discursos-, son los que revelan las prioridades reales. En un reciente artículo, Federico Mayor Zaragoza se quejaba de que *"Después de declarar, hace cinco años, que no se escatimarían esfuerzos para la puesta en práctica de los Objetivos del Milenio, todo parece indicar que, salvo excepciones, el sistema imperante a escala global sigue proclamando una cosa y haciendo otra"*. Cada vez existe una conciencia colectiva mayor de que el nivel de riqueza de los enriquecidos está sostenido por los dramáticos

niveles de pobreza de los empobrecidos; que este sistema se fundamenta en que una minoría consumimos y disfrutamos de la práctica totalidad de los bienes del Planeta, que no aguantaría un nivel de depredación y deterioro semejante por parte de todos sus moradores. Este modelo de desarrollo, en fin, no es sostenible ni para todo el mundo ni para siempre. En la medida en que los ODM avanzan para cambiar este modelo, encuentran obstáculos por parte de quienes ven peligrar su abusivo sistema de vida.



¿Es demasiado caro poner los ODM en práctica? Según un informe de la ONU, los Objetivos son sumamente razonables desde el punto de vista económico. Sería suficiente con que la Ayuda Oficial al Desarrollo fuera en 2006 de 135.000 millones de dólares y alcanzara los 195.000 millones en 2015. Parece mucho, pero la primera cifra equivale al 0,44% del PNB de los países donantes y la segunda al 0,54%, una cifra mucho menor que el pregonado y nunca cumplido 0,7%. Y resulta aún más insignificante si la comparamos con los aproximadamente 900.000 millones de dólares que constituyen los gastos militares mundiales cada año. Una vez más, no falta dinero; faltan ganas. No se avanza más y mejor, porque falta voluntad política y recursos destinados a este fin, que no son dos cosas sino la misma realidad: la causa y el efecto.

*"A la luz de los beneficios que se derivarán de reducir la pobreza y poner a millones de personas en condiciones de vivir una vida más sana y productiva por más tiempo, los Objetivos del Desarrollo del Milenio constituyen una excelente oportunidad de inversión."* Por ese motivo, el informe de la ONU de donde

proceden los datos anteriores y en el que se describe cómo alcanzar las metas propuestas se titula *Invirtiéndose en el desarrollo*.

Estrechamente ligados a los aspectos económicos están los de la propia organización del mundo: la desigualdad en el reparto de recursos y de poder se sustentan mutuamente. De poco o de nada sirve incrementar unas migajas los fondos de "ayuda" si se continúan utilizando unas estructuras y una terminología de dependencia. Sin cambios estructurales orientados a un mundo más democrático, en el sentido real del término, ni siquiera cambiarían las dimensiones de la tragedia. Para poner en marcha una dinámica nueva *"el mundo no debe ser dirigido por un grupo de países ricos ("Nosotros, los poderosos...") sino, como el propio presidente Roosevelt estableció, por todos los países, en las Naciones Unidas ("Nosotros, los pueblos"...)"*, explica Mayor Zaragoza. Por eso no estaba fuera de lugar que la Asamblea de la ONU que debía evaluar el avance de los ODM, tuviese también entre las cuestiones a tratar, la reforma de la propia Organización. (ver recuadro)

## Nosotros los pueblos...

Así comienza la Carta Fundacional de Naciones Unidas, pero lo cierto es que la voz de los pueblos encuentra bastantes obstáculos para resonar en ellas. Hace seis décadas, recién terminada la Segunda Guerra Mundial, la creación de una institución concebida como alternativa a la guerra (el uso de la fuerza para resolver conflictos quedó expresamente prohibido), como lugar donde encontrarse y resolver los conflictos hablando, fue un avance gigantesco.

Hace ya mucho tiempo que muchas voces reclaman una profunda reforma de la Organización. Ni se ha abolido la guerra, ni los Estados se sientan a hablar como iguales en la ONU. El Consejo de Seguridad, concebido como una especie de gobierno mundial, se reduce a un exiguo club de poderosos (los vencedores de la Guerra) con derecho a veto. Todo el Sur está prácticamente ausente, como no se cansan de repetir grandes países como la India, Brasil, Egipto o México, entre otros.

La Asamblea General de las Naciones Unidas que se celebraba el pasado septiembre en Nueva York, coincidía precisamente con el 60 aniversario de la institución. Se había hablado mucho sobre la importancia de esta cumbre para dar respuesta a estas y otras inquietudes. Sin embargo, las "profundas reformas" anunciadas se han quedado a medio camino. La reforma del Consejo de Seguridad se pospone hasta fin de año, mientras se crean y modifican algunos de sus organismos (pese a que al mismo tiempo, se afirma que se debe reducir la burocracia). Sin embargo, temas cruciales como la representación del Sur, la participación social o la efectividad de la institución siguen sin plantearse a fondo.

Muchas de las realidades con las que nos enfrentamos las ONG en nuestro trabajo con las personas más pobres son consecuencia de problemas globales. Su solución necesita, por lo tanto, de una respuesta global en la que los gobiernos cooperen juntos. En Intermón Oxfam estamos convencidos de que es imprescindible un sistema de Naciones Unidas eficaz y transparente para proporcionar estas respuestas. Asimismo, para que la ONU sea un organismo digno de su Carta Fundacional, debe garantizar también que todos los países, todos los pueblos, tengan voz en pie de igualdad. En la medida en que no sea así, no será un instrumento de democracia, sino un instrumento en manos de los poderosos donde los excluidos apenas tendrán derecho a tímidas protestas.

# Los gobiernos esquivan el examen



Tras cinco años de avances escasos y lentos, la Cumbre de Nueva York apenas llegó a colina. Lo más benévolo que puede decirse de los gobiernos, en palabra de una testigo cercana, es que se limitaron a esquivar el examen.

En primer lugar, porque a pesar de la multitud de estudios realizados al efecto (muchos de ellos encargados por las propias NNUU) los gobiernos han sido incapaces de ponerse de acuerdo para reconocer que no estamos en el buen camino, que si siguen las actuales tendencias serán necesarios más de 100 años, en lugar de los 10 previstos, para alcanzar los ODM. Ni siquiera han sido capaces de admitir el incumplimiento del primer objetivo en el tiempo, el relacionado con la igualdad entre niños y niñas en el acceso a la educación primaria, que se ha incumplido ya este mismo año 2005.

En segundo lugar, porque esa incapacidad de reconocer la gravedad de la situación actual ha llevado a que el documento final carezca de algo esencial: ¡¡¡urgencia!!! Regiones enteras, como África subsahariana, están emitiendo un SOS permanente que no ha sido adecuadamente escuchado en esta reunión.

Finalmente, porque se han limitado a reproducir compromisos anteriores, sin dar el paso imprescindible para revertir la situación. En algunos temas, incluso, se ha retrocedido con respecto a otras cumbres y reuniones internacionales. Así ha

ocurrido con el 0,7%, que ha dejado de ser un compromiso exigido a todos los gobiernos para convertirse en algo para cuya consecución se exige que cada uno *"haga esfuerzos concretos según sus compromisos"*.

Sin embargo, existen también algunos datos positivos, empezando por el de que el resultado podría haber sido mucho peor si tenemos en cuenta que en algún momento se llegó a cuestionar incluso la propia referencia a los ODM, y su reconocimiento como horizonte de futuro.

Además de algo tan elemental, se han recogido algunos temas importantes como el compromiso de acabar con el pago de tasas para acceder a la educación, o el de financiar las estrategias de los países para lograr educación para todos. También el lenguaje es positivo en temas como la deuda externa, donde se confirma la necesidad de ir más allá de lo acordado hasta ahora y se plantea incluso la posibilidad de condonar deuda a los países de ingresos medios (frente una atención exclusivamente centrada en los países de bajos ingresos, como hasta ahora). El texto final es novedoso en temas relacionados con la situación de la mujer, en el que se reconoce la necesidad de acabar con la impunidad ante la violencia contra ellas, garantizando sus derechos en aspectos como la protección laboral, la propiedad privada y los servicios de salud reproductiva.

## ¿Por fin la gente?



La conclusión del Informe del secretario general de la ONU, bajo el expresivo título de "una oportunidad y un desafío", es que *"corresponde a la comunidad mundial decidir si este momento de incertidumbre es presagio de conflictos más generalizados, desigualdades más profundas y la erosión del Estado de derecho o si, por el contrario, puede aprovecharse para renovar nuestras instituciones en pro de la paz, la prosperidad y los derechos humanos. Ha llegado el momento de pasar a la acción."*

Estas palabras estaban escritas de cara a la Cumbre de septiembre. A la vista de los pobres y vergonzantes resultados,

cobra un nuevo sentido. Ha llegado el momento de que la ciudadanía asumamos como propio el objetivo 8; la nueva alianza por el desarrollo incumbe a todas las personas. Los ODM contemplan también la movilización de la ciudadanía para presionar a los poderes públicos –nuestros representantes–, en un explícito ejercicio de democracia, para que estos objetivos sean un punto de partida que hay que superar en el tiempo y en las metas. Activarnos para que se activen y den pasos valientes y concretos.

**Con este fin, se pusieron en marcha numerosas campañas, con distintos promotores y con diferencias de un país a otro, pero con una misma intención. Algunas de ellas son:**

- **Banda Blanca:** símbolo internacional de la Llamada Global de Acción Contra la Pobreza (GCAP) (<http://www.whiteband.org>).
- **Pobreza Cero:** campaña de la Coordinadora Española de ONGD (<http://www.pobrezacero.org>).
- **Sin excusas 2015:** campaña del Milenio de la ONU (<http://www.sinexcusas2015.org>)

Las propuestas de estas campañas, en términos generales, son:

- **Más y mejor ayuda:** meta del 0,7, ayuda desligada de intereses comerciales y orientada a los países y colectivos más empobrecidos.
- **Cancelación de la deuda** a los países más pobres e inversión de los recursos liberados en los ODM.
- **Modificaciones sustanciales de las reglas del comercio** que penalizan a los países más empobrecidos y dañan el medio ambiente.
- **Eliminación de las subvenciones** a la producción agrícola del Norte.
- **Protección a los servicios básicos** para asegurar los derechos fundamentales: alimentación, salud, agua potable, etc.
- **Cumplimiento de los compromisos internacionales** por parte de los gobiernos del Norte y del Sur.

Participar en estas campañas resulta un ejercicio de ciudadanía global que implica asumir responsabilidades globales. Las acciones públicas, organizadas en todo el mundo coincidiendo con la Cumbre de las Naciones Unidas para presionar a los mandatarios para que adoptasen acuerdos significativos, fueron variopintas. En algunos lugares, cientos de personas formaron con sus cuerpos un gran ojo con un inequívoco mensaje a los políticos: "os vigilamos". Ha llegado el momento de demostrar que la ciudadanía no pierde de vista sus prioridades. En el artículo repetidamente citado, Federico Mayor Zaragoza

se hacía la pregunta que inicia este apartado. La respuesta, desde luego, es de nosotros, de la gente que podemos actuar *"a escala local y mundial, millones de voces, pacíficamente, asumiendo el papel que les corresponde, actuando de forma responsable para el futuro, sin resignarse, sin ceder al "no tiene remedio", sin permitir las desmesuras del excesivo poder económico, político, cultural, medioambiental, mediático... concentrado en unas pocas manos. ¡La gente, por fin, en el estrado! Y la transición desde una cultura secular de fuerza e imposición a una cultura de conciliación, de diálogo, de paz."*



# Para saber más... Para saber más...

## Libros

### La palabra empeñada. Los Objetivos 2015 y la lucha contra la pobreza

Plataforma 2015 - Los Libros de la Catarata. Madrid, 2005.

### Objetivos del Milenio. ¿Se puede acabar con la pobreza?

Pablo J. Martínez Osés - PPC. Madrid, 2005

## Informes

### Informes anuales del PNUD

<http://hdr.undp.org/reports/global/2005/espanol/>

### Informe del PNUD: Progresos, reveses y desafíos

<http://www.undp.org/spanish/mdgsp/ODM-progresos.html>

## Páginas web: Páginas web:

### Páginas web de las NNUU

<http://spanish.millenniumcampaign.org>

<http://www.un.org/spanish/millenniumgoals>

### "Campaña Sin Excusas 2015" de las NNUU


[www.sinexcusas2015.org](http://www.sinexcusas2015.org)

### "Banda Blanca", símbolo internacional de la Llamada Global de Acción Contra la Pobreza

[www.whiteband.org](http://www.whiteband.org)

### "Campaña Pobreza Cero" de la Coordinadora de ONGD españolas

[www.pobrezacero.org](http://www.pobrezacero.org)



Visita nuestra web  
y descarga el  
¡¡global express!!

[www.IntermonOxfam.org/educar/global](http://www.IntermonOxfam.org/educar/global)

Global Express pretende generar preguntas entre los alumnos y las alumnas sobre lo que cuentan los medios de comunicación. Se trata de promover una visión crítica de la realidad que les permita comprender el estado del mundo y, en especial, la situación del mundo en desarrollo.

Global Express es una iniciativa de: Centrum voor Mondiaal Onderwijs (Holanda), Curriculum Development Unit (Irlanda), Centro Educazione Mondialità (Italia) e Intermón Oxfam (España).

Global Express está financiado por la AECl